



DISCÍPULOS DE VERDAD

LA COMUNIÓN CON DIOS

Lo que llamamos comunión con Dios es justamente nuestra intención, motivación y hechos que nos mantengan en la presencia de Dios, gozando de su guía, su bendición y honrándole a Él. Esta cercanía se manifiesta en las siguientes acciones del creyente:

1. Darle a Dios el lugar de preeminencia en nuestra vida.
2. Demostrarle total obediencia.
3. Darle a Él todo el objeto de nuestra fe.
4. Otorgarle nuestra total fidelidad.
5. Comprender su soberanía.
6. Honrar su presencia.
7. Aceptar su voluntad.
8. Someternos a su plan eterno.
9. Creer en su Palabra
10. Agradecer su gracia inmerecida.

Quien esté dispuesto a pagar este precio con una vida consagrada a Dios, recibirá la bendición del Padre.

La única manera de descubrir si realmente estás consagrado(a) a Dios es hacerte esta pregunta: ¿Verdaderamente vivo para honrar a Dios en todo y lo haré pase lo que pase?

¿Qué tan cercano andas de cumplir los diez puntos que se citan aquí? La primera estrategia que un creyente en Cristo debe aplicar en su vida debe ir encaminada a cumplir estos puntos en su propia vida.

Después de todo cuando el Señor nos instruye en amarle con todo nuestro corazón, con toda nuestra mente y con todas nuestras fuerzas se refiere precisamente a nuestra entrega total en una relación con Él. Es así de claro.

¿Cómo se podría amarle en totalidad sin tener lazos de profunda intimidad y cercanía con nuestro Padre celestial?

Por esta misma razón ninguna religión conocida o por conocerse puede contener a Dios y mucho menos establecer una intersección entre el creador y la criatura.

Es materialmente imposible explicar un enlace entre Dios y el hombre en el marco religioso porque son conceptos completamente antagónicos. Dios diseñó el evangelio para alcanzarnos y salvarnos mientras que el hombre inventó ritos para tratar de alcanzar a Dios a su manera.

Figurativamente comparemos la pureza y santidad de Dios (el agua) y lo elaborado de los ritos y costumbres religiosas (el aceite) y aquí es donde esté ejemplo del agua y el aceite gráficamente nos muestra que es imposible que se mezclen.



CUANDO ALGUIEN ANDA CON DIOS SE NOTA

El salmista en el Salmo 25 hace ver claramente que está dialogando con Dios expresándole sus más profundas necesidades en medio de un ambiente de adoración reverente al Señor. Le declara su confianza en medio del acecho de sus enemigos y le pide a Dios que le muestre el camino que debe andar para salir victorioso y le ruega que lo encamine en su verdad.

Reconoce su maldad delante de Dios y pide su perdón, sabe que por su confesión y su honestidad de no ocultar nada de lo malo que ha hecho será perdonado.

Esto es lo que cada uno de nosotros los discípulos de Cristo debemos experimentar diariamente.

Sin que seamos merecedores de algo tan sublime como tener una relación con Dios a nosotros los creyentes se nos permite el tener acceso a su presencia y por consecuencia al perdón de Él. Nuestro Padre no ignora que batallamos con nuestra propia naturaleza pecadora especialmente cuando recién nos convertimos, pero quiere que cada vez estemos más cerca de la santidad.

Esta relación con Dios nos transforma y nos limpia constantemente. Los creyentes necesitamos desarrollar nuestra dependencia y contacto continuo con Él. Si no tenemos consciencia de que la relación con nuestro creador es el principio de nuestra propia limpieza espiritual y de nuestra victoria en este mundo, el propio mundo nos envolverá y nos volverá a enredar con su suciedad.

No nos damos cuenta de que el mundo está plagado de inmundicia, de costumbres pecaminosas en todos los aspectos de la vida que tienen la función de alejarnos de Dios. La publicidad, el entretenimiento, el trabajo y toda actividad humana navegan en las aguas turbulentas de la maldad.

Por su parte Dios quiere encaminarnos en su verdad. ¿Se puede andar en este mundo, sin ser de este mundo? Dejemos que Dios nos moldee mostrando un corazón enseñable y deseoso de agradarle solo a Él.



*La comunión íntima
de Jehová
es con los que le temen,
y a ellos hará conocer
su pacto.*

Salmos 25:14



DIOS TE CONOCE COMPLETAMENTE

APRENDE COMO PUEDES CONOCERLO A ÉL

Dios ya te conoce a tí totalmente, Él te formó desde el vientre de tu madre y sabe hasta tus más íntimos pensamientos, el problema lo tienen los que aún no se han rendido a Dios.

Ahora tú puedes conocerlo, así que diariamente:

1. Conoce, su voluntad y medita en ella, esto lo lograrás escudriñando la Biblia. Requerirás formar un hábito de lectura, estudio sistemático y meditación de la Palabra.
2. Comunícate con Él en oración y de ser necesario con ayuno. Escuchando la voz del Espíritu Santo.
3. Determinate a obedecer al Señor aún bajo el riesgo de perder tu vida, como lo hicieron los cristianos de la iglesia primitiva, que dieron su vida por Cristo.
4. Ve cambiando tus pensamientos, tus intenciones de corazón y tus motivaciones con el propio carácter de Cristo.

Como puedes ver esto requiere de una determinación absoluta, pero en el nombre del Señor te animamos a hacerlo porque cada día Dios te irá mostrando lo equivocado(a) que estabas y como tú Padre celestial irá formando en tí nuevos valores de su reino para tu propia bendición.

Lo más emocionante viene cuando por tu fe y tú determinación podrás salir en victoria de las pruebas que la vida te ponga y puedas también celebrar la gloria de Dios a cada paso de tu nueva vida en Cristo.



Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.

Efesios 1:3

Dios nos pide todo y nos da todo.

LA PALABRA DE DIOS NOS:

- ENSEÑA
- REDARGUYE
- CORRIGE
- INSTRUYE EN JUSTICIA



RECOMENDACIONES PARA UN CRISTIANO VICTORIOSO

Siempre que se establece un principio en nuestra relación con Dios la pregunta es: ¿Cómo lograrlo? Estas son algunas recomendaciones para que establezcas hábitos que fortalezcan tu contacto con Dios:

1. Revisa y re-organiza tu agenda, sustituye actividades que no te edifican por labores que te acerquen a Dios y a su Palabra.
2. Establece compromisos de tiempo con Dios, vale la pena pensar que es una cita con Él y tú quieres estar a tiempo y tener toda tu atención en Él, en su Palabra, en su Espíritu Santo.
3. Sé más interesado en los demás, de manera que puedas pedir a Dios en intercesión por otras personas y bendecirlos.
4. Sé firme en tus determinaciones.



*Porque Jehová abomina al perverso;
Mas su comunión íntima es con los justos.*

Proverbios 3:32

Debemos entender esto, tú y yo no somos justos por nosotros mismos sino por Cristo. Nuestras obras eran malas y por lo tanto no podríamos de ninguna manera pretender un contacto directo con Dios que es Santo. Nuestro creador no consiente el pecado. ¿Te das cuenta de lo triste de la condición de la humanidad? Ya está separada de Dios y están muertos en delitos y pecados. Por eso es motivo de dar gracias y apreciar lo que Dios ha hecho en nosotros. Fuimos justificados por Jesucristo es decir, que al perdonar nuestros pecados y darnos una nueva vida, allí precisamente nos hizo justos por su sacrificio en la cruz y ahora podemos entrar confiadamente al trono de gracia para alcanzar misericordia para el oportuno socorro. ¡Valora lo que tienes por favor!

